



**RUTA
DE LA
CUELCHA
EN EL VALLE
DEL ITATA**

RUTA DE LA CUELCHA EN EL VALLE DEL ITATA



CRÉDITOS

Entrevistas y textos:

Caterine Luco Soto
Magdalena Ponce Valenzuela
Magdalena von Holt Gual
Alejandra Rosas Castillo

Talleres de cocreación:

Magdalena von Holt Gual

Corrección:

Cecilia Pérez

Diseño:

Gabriel Castro Campos

Fotografías:

Sebastián Tello
Adolfo Valenzuela

www.patrimoniosustentable.org

Este proyecto cuenta con financiamiento
Fondo del Patrimonio Cultural, Convocatoria 2022,
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural









**RUTA
DE LA
CUELCHA
EN EL VALLE
DEL ITATA**



ÍNDICE



Bienvenida	09
Prólogo	11
El oficio de la cuelcha	13
Plantaciones comunitarias	18
Agrupación de Colchanderas y Colchanderos de Pachagua	21
Relatos	22
Agrupación Colchanderas y Colchanderos de Trehuaco	24
Relatos	25
Agrupación de Colchanderas de Portezuelo	30
Relatos	31
Comité de Colchanderas de Ninhue	34
Relatos	35
Familia Colchandera de San Nicolás	39
Chupalleros	42
Bendición de la Cruz del Trigo	45
Museo de Artesanas y Artesanos de Ninhue- Artenin	46
Paisajes y frutos del Valle del Itata	48
Agradecimientos	64



BIENVENIDA



Cuelcha -o como está inscrito en el Inventario Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial "Trenzado en fibra de trigo del Valle del Itata"- es una manifestación artesanal de nuestra Región de Ñuble desarrollada por décadas, donde en el espacio cotidiano colchanderas y colchanderos generan largas trenzas de distintas características, desde tres e incluso dieciséis hebras, creando distintos diseños y usos.

¿Alguna vez te preguntaste sobre la materia prima de las chupallas? Increíblemente no es algo que sea tan conocido, por lo que el norte de esta publicación busca acercar al visitante a su contexto, a sus creadores, al entorno en que habitan, descubriendo parte de su proceso y siendo una guía, como dice el enunciado, a recorrer y descubrir el territorio de Ñuble, aportando a que esta tradición continúe.

Los invitamos a recorrer sus páginas, a aprender y difundir esta práctica que refleja la identidad, la creatividad y parte del sustento de muchos habitantes del Valle del Itata.

Patricia Izquierdo Carreño

Encargada Regional de Patrimonio Cultural Inmaterial

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Región de Ñuble



PRÓLOGO



Fundación Patrimonio Sustentable presenta la “Ruta de la Cuelcha en el Valle del Itata”, publicación que busca valorar, a nivel regional y nacional, este patrimonial oficio y a las comunidades que lo resguardan.

Este es el resultado de una serie de encuentros con colchanderas/os y agentes locales de la Región de Ñuble, quienes participaron activamente del proceso de cocreación a través de talleres y entrevistas, metodología con la que hemos recorrido diferentes puntos del país, creando guías patrimoniales que dan cuenta de la identidad y cultura local.

A través de su trabajo cotidiano en el hogar, la huerta y el campo, las protagonistas de esta publicación han sido un pilar fundamental para el desarrollo local. Hoy mediante un trabajo colaborativo buscan impulsar mejoras en la comercialización de sus productos y en la conectividad de sus localidades.

Confiamos en que esta publicación, a través de sus historias e imágenes, sea una invitación a descubrir el trabajo detrás de este oficio campesino, que aporta identidad a este territorio único, donde conviven viñas centenarias, sorprendentes paisajes y su tradicional arquitectura.

Alejandra Rosas Castillo
Presidenta
Fundación Patrimonio Sustentable





EL OFICIO DE LA CUELCHA



El trenzado en fibra de trigo implica la realización de una trenza o tejido elaborado con fibras de paja de trigo, de entre tres y hasta veinte hebras. El oficio que se ha transmitido oralmente por generaciones, es realizado principalmente por mujeres de las comunas de Ninhue, Trehuaco, Quirihue, Portezuelo y San Nicolás, quienes se autodenominan colchanderas.

En el Valle del Itata, el cultivo del trigo y su trenzado forman parte de la crianza, sus habitantes cuelchan desde temprana edad, imitando a madres y abuelas que aportaban al sustento familiar con su labor, haciendo de esta una actividad vinculada a la memoria colectiva.

El proceso de la cuelcha comienza con la producción y selección de las materias primas. Las fibras utilizadas provienen de variedades de trigo que no destacan por su producción de granos, sino que, por su altura y la flexibilidad de sus tallos, especialmente el de tipo Colorado, y otros como el Blanco-Oregón, Furfuya y Cebolla. El trigo fue introducido desde Europa adaptándose muy bien al clima de la zona, existiendo registros de producción del trigo en el Valle del Itata desde inicios del siglo XVII.

Los hombres realizan mayoritariamente la siembra entre los meses de mayo y junio, luego de las primeras lluvias. Se hace bien tupida para que la paja sea más larga. En diciembre y enero se lleva a cabo de forma manual la cosecha del trigo. El corte, clasificación por tamaño y armado de gavillas, la limpieza de la paja y el "despitonado", en que se separa la espiga del tallo, son acciones que requieren de mucha delicadeza para cuidar la fibra, muy diferente a la trilla y molienda que se realiza con el trigo para cocinar, el cual no es hueco y al ser duro no se puede trenzar.



Durante las diferentes etapas del proceso, familias y comunidades se reúnen y comparten las jornadas de trabajo, siguiendo la tradición del *mingaco*.

Existen diversos tipos de cuelchas, según la cantidad de hebras o tipo de trenzado, siendo las más comunes la de cuatro pajas (varas), aunque la original de la zona era la de siete. La más delgada es la que se usa para las chupallas. Una vez hecha la trenza y estando bien seca se pelan con la mano los sobrantes, alcanzando las trenzas hasta los 120 metros de largo medidos en brazadas, para la realización de una chupalla fina.

Si bien hay hombres que también conservan la técnica, su actividad se centró con el paso de los años en la elaboración de piezas, especialmente chupallas, quehacer que requería mayor fuerza para su ensamble, hasta la llegada de las máquinas de coser. Actualmente existen artesanas que trabajan las trenzas de manera manual para la creación de objetos ornamentales y decorativos y otras utilizan máquinas.

En la comuna de Ninhue los sectores donde se cuelcha corresponden a San Juan, San José, Reloca, Quitripin, Quirao, Pangué, Ninhue, Los Corteses, Chequén, Coyanco, Hualte y La Posta; en Portezuelo se encuentran Huacalemu, Liucura y Capellanía; en Quirihue destacan Santa Rosa y La Quebrada de Pachagua; en

Trehuaco los sectores son Antiquereo, Caña Dulce, Paniagua, Tauco y Minas de Leuque; mientras que en San Nicolás se practica esta actividad en el mismo pueblo y en Los Montes.

Durante los últimos años, junto a las familias cultoras, han nacido agrupaciones que desean poner en valor esta técnica, buscando alcanzar nuevos mercados, innovando en sus productos y fomentando a través de la asociatividad la visibilización de su quehacer.

La técnica de la cuelcha o trenzado en fibra de trigo en el secano interior del Valle del Río Itata es reconocida, desde el año 2017, como elemento de Patrimonio Cultural Inmaterial, formando parte del listado de patrimonios culturales inmateriales de las comunidades que habitan el territorio chileno en las categorías de "Usos sociales, rituales y actos festivos", "Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo" y "Técnicas artesanales tradicionales".

1 CULTIVO

Preparación tierra
Siembra
Macolla

2 COSECHA

Cosecha
Limpieza de paja
Despitonado

4 PRODUCTOS

Trenzado de la paja
Elaboración productos
Venta

3 PREPARACIÓN

Apartado paja
Teñido o blanqueamiento
Remojo







PLANTACIONES COMUNITARIAS

La Bendición de la Cruz del Trigo de octubre de 2021, organizada por el Comité de Colchanderas de Ninhue, tuvo como sello especial la solicitud de la ayuda colaborativa de Indap y de la Familia Solís de la zona de Hualte para sembrar un sector de trigo especial para tejer las cuelchas de la comunidad aledaña.

Así nace la plantación comunitaria de trigo de Hualte, localidad históricamente dedicada al desarrollo de la agricultura tradicional de pequeña escala. Con esta acción, que hasta la fecha se ha desarrollado con éxito, se busca dar respuesta a la necesidad de reducir costos, asegurar el acceso a tierras, mantener viva la tradición del tejido de la cuelcha y fortalecer los vínculos comunitarios en un contexto rural desafiado por el cambio climático.

Hoy la siembra y la cosecha están dirigidas por mujeres pertenecientes a la agrupación, quienes gestionan colectivamente el uso del suelo que les facilita la municipalidad. Así, todas participan en la siembra y contratan a cortadores de trigo para la cosecha; posteriormente, distribuyen lo obtenido en partes iguales, lo que les da materia prima para su trabajo durante todo el año. Con esta gestión logran, finalmente, hacer viables los costos de producción del trigo, ante el precio cada vez más bajo de la cuelcha en el mercado.



En la comuna de San Nicolás, la plantación comunitaria nace a través de un proyecto de la Universidad de Concepción, como una plantación experimental ubicada a un costado del Liceo Bicentenario de Excelencia Polivalente San Nicolás. Esta gestión busca mejorar la calidad de la paja del trigo y preservar esta tradición, colaborando con agricultores y artesanos de la cuecha del sector, para desarrollar técnicas de cultivo específicas y seleccionar las mejores variedades de trigo.

El mayor desafío colectivo que enfrentan hoy, es recuperar las variedades de trigos altos y cañas finas, que datan de antes de la década de 1960, y que con el tiempo fueron reemplazadas por variedades modernas de mayor rendimiento de granos, pero no adecuadas para el trenzado. El manejo de la producción de manera colectiva ayuda a reducir costos, asegurar el acceso a tierras y a la materia prima.

Actualmente es posible visitar la plantación para conocer de cerca las parcelas experimentales y descubrir cómo se desarrollan distintas variedades de trigo, orientadas a la producción de cuechas de alta calidad. Un espacio pensado para estudiantes, agricultores, colchanderas, artesanos y todos aquellos interesados en preservar y potenciar este valioso patrimonio.





AGRUPACIÓN DE COLCHANDERAS Y COLCHANDEROS DE PACHAGUA



En el sector de la Quebrada de Pachagua, en Quirihue, se reúnen los artesanos y artesanas que conforman la agrupación que hoy tiene catorce miembros, principalmente mujeres que ven en la cuelcha independencia económica y empoderamiento, ya que con estas ventas ellas compran objetos relacionados con su bienestar individual o familiar, reuniendo su propio dinero.

Esta agrupación fue formada para preservar esta tradición y enseñar el oficio a nuevas generaciones; además, busca fomentar la sostenibilidad económica mediante la venta de cuelchas artesanales y productos derivados que las mismas artesanas diseñan y elaboran, tales como: bolsos, sombreros, individuales, canastos y bisutería.

Hoy, las tejedoras han ampliado su impacto a través de la postulación de proyectos, mejorando las condiciones laborales de las mujeres que componen la organización, como el implementar una sala de guarda, mejorar herramientas y sala de ventas para recibir a los visitantes. Además, han comenzado a diversificar sus creaciones hacia productos decorativos y utilitarios, destinados tanto a la comunidad como a turistas tanto nacionales como internacionales.



VIVIANA ROMERO

Esta artesana apasionada por la cuelcha, nació en el sector de La Ballica, comuna de Trehuaco. Desde pequeña aprendió este oficio de sus padres, quienes también lo heredaron de sus abuelos. Para Viviana, la cuelcha no solo es una tradición, sino un legado que ha marcado su vida. Creció en una familia numerosa, donde cada uno ayudaba en el hogar, y la cuelcha fue la base de su sustento.

A lo largo de los años, ha visto cómo el arte de la cuelcha ha evolucionado, antes se enfocaban en crear cuelchas para chupalleros, pero hoy, junto con su agrupación, han innovado y expandido su oferta artesanal. Como presidenta de la Agrupación de Colchanderas La Quebrada de Pachagua, en Quirihue, sueña junto a sus socias con tener una sala de guarda, donde puedan almacenar sus semillas, tinturar y guardar sus gavillas de paja y, a futuro, abrir su propia sala de ventas para ofrecer sus creaciones al turista.

Hoy los productos de la agrupación se pueden encontrar en el Mall Vivo de Chillán, donde las socias tienen un espacio exclusivo. Cada artículo incluye una tarjeta con el nombre de la artesana que lo diseñó, lo que añade un toque personal y único a cada pieza. En la agrupación trabajan con entusiasmo para que la tradición de la cuelcha siga floreciendo y llegando a más personas.





AGRUPACIÓN DE COLCHANDEROS Y COLCHANDERAS DE TREHUACO

Esta importante agrupación de artesanos de la comuna de Trehuaco, se reúne en la Junta de Vecinos de Antiquereo, en medio de un mágico paisaje de cerros y montañas. Es liderada por **Mireya Espejo**. Nace en el año 2015, luego de que el grupo de tejedores recibiera el reconocimiento de Tesoros Humanos Vivos, destacando *por el desarrollo de este oficio que implica conocimiento de la naturaleza, cultivo de la fibra vegetal y una delicada técnica de trenzado de la paja de trigo colorado para la obtención de la cuelcha*.

Con apoyo de otras instituciones, las artesanas han aprendido nuevos diseños. En la agrupación practican el trueque: quienes cuelchan de cuatro y siete pajas intercambian materiales y teñidos, buscando un aprendizaje equitativo. Algunos siembran, otros tiñen, en un proceso donde todos y todas contribuyen. Participan activamente de ferias y encuentros que les permitan dar a conocer su oficio.

Mireya, a diferencia de otras cultoras, no recibió el arte de la cuelcha de su madre ni de su abuela, sino que fue su esposo quien le transmitió su propia herencia familiar, del tejido y cosido a mano, una historia muy antigua, que se remonta a cuando aún no existían las máquinas que vinieron luego a aligerar el trabajo de los artesanos.

📍 [colchanderos_trehuaco](#)





FLORENCIO FERNÁNDEZ

En el majestuoso paisaje rural de Antiquereo, este agricultor y colchador de nacimiento, cultiva trigo colorado, una variedad muy valorada para la elaboración de cuelchas por la calidad y resistencia de sus fibras. Su dedicación y maestría en este oficio le han valido el reconocimiento como Tesoro Humano Vivo.

Es él quien realiza la preparación de la tierra y la siembra durante el invierno. Cuenta que el trigo crece con cuidados mínimos, para luego, cuando llega el verano, cosechar las espigas. Las fibras se secan al aire y al sol, y después con pequeños golpes hacen la primera limpieza. Se desgranar a mano, siguiendo técnicas tradicionales. El emparejado, corte, limpieza de la paja y el despitonado requieren de atención para no partir la fibra ni doblarla, ejercicio que demanda tiempo y preocupación, y en el que participa toda su familia.

Las varas de trigo colorado son flexibles y duraderas, las que vende a tejedoras de la cuelcha, así como también a chupalleros de Ninhue y Chillán, manteniendo viva una tradición que se resiste al paso del tiempo.



MARÍA VIOLETA ARENAS

Esta artesana, oriunda de Antiquereo, lleva en su sangre el arte del colchado, una tradición que su madre le inculcó desde que sus pequeñas manos tocaron la paja por primera vez. Desde los cuatro años ha tejido un legado que ha traspasado a sus hijos también. Domina las delicadas técnicas de trenzado con cuatro, cinco y siete pajas finas, así como la compleja palizada de doce, utilizando trigo colorado que ella misma siembra y cosecha en su terreno, procurando que la tierra no sea tan buena y utilizando poco fertilizante, para asegurar una vara delgada. Al igual que otras familias de tejedoras, estas técnicas del trenzado han sido transmitidas de manera oral y son parte de la crianza de todas las familias que trabajan este arte.

Reconocida por ser la tejedora más veloz del sector, teme por el futuro de la cuelcha. Como ella dice: *“Las nuevas generaciones parecen distanciarse de esta hermosa tradición, sin encontrar la belleza en el esfuerzo y la dedicación que conlleva”*. Aun así, su labor se convierte en un hilo conductor de relatos, entrelazando memorias y sueños en cada hebra.



YANIRES AGURTO

En el corazón de Antiquereo, esta tejedora lleva consigo el legado de su madre y su abuela, guardianas del arte de la cuelcha, un saber que ha pasado de generación en generación.

Yanires tiene una luminosa sala de ventas abierta al público, donde exhibe una variedad de artesanías que ha innovado y teñido con técnicas propias. Cuenta con una máquina de coser, donde trabaja cada pieza artesanal a mano. Los visitantes pueden observar de cerca el proceso de creación, desde la selección de fibras, pasando por el aplanado de la cuelcha, hasta el acabado final. Allí es posible encontrar desde carteras y joyeros, hasta los ya famosos individuales, entre otros productos.

Ha llegado tan lejos con su trabajo artesanal que ahora recibe pedidos de hoteles y restaurantes, quienes le solicitan pantallas de lámparas personalizadas, entre otras creaciones. Su quehacer resuena en ferias de Chillán, Santiago y Concepción, donde sus piezas únicas llevan su sello y contribuyen a expandir su arte más allá de su comunidad.



ESTERLINA PARRA

Entre las lomas de Antiquereo se encuentra la casa de Esterlina Parra Agurto, quien heredó la tradición de tejer la cuelcha en su familia. Recuerda que, en tiempos pasados, era común cuelchar para trocar abarrotos por brazadas de tejido, transformándose en un importante incentivo para el diario vivir, pero hoy los tiempos han cambiado.

Con sabiduría y paciencia, Esterlina sigue cultivando el trigo colorado que la acompaña desde pequeña, transformando la paja en hebras de cuatro, siete, ocho y hasta doce fibras. En su taller, donde el tiempo parece detenerse, trabaja también el calado y la teja, un tipo de entramado que implementa en sus diseños.

Comenta que gracias a la Agrupación de Colchanderos y Colchanderas de Trehuaco ha innovado en sus técnicas. Ya no solo trabaja con lo heredado, sino que fusiona el legado familiar con nuevas ideas y estilos. Así, no solo preserva un valioso patrimonio cultural, sino que también lo enriquece, asegurando que su arte siga evolucionando y resonando en el presente.





AGRUPACIÓN DE COLCHANDERAS DE PORTEZUELO ELIANA DEL CARMEN CORTÉS

Esta tejedora de Portezuelo, recuerda cómo sus antepasadas abrazaban la cuelcha, desde la cosecha al trenzado, para confeccionar herramientas y accesorios funcionales que ayudaran a la vida diaria en el campo, como lo son el canasto para recolectar la cosecha o los sombreros para paliar el sol durante la siembra. Esto es lo que conserva en su antigua casa en el sector de Huacalemu.

Recuerda que no solo colchaba su madre, sino que también su padre. En ese entonces no se teñían las chupallas, pero en los casos que un joven de sociedad encargaba un sombrero, se colchaba sólo la mitad blanca del trigo, cortando las puntas amarillas para un resultado más fino.

Con el tiempo las cosas han cambiado y las hijas de Eliana no quisieron continuar la tradición. Sin embargo, ella sigue en la cuelcha, creando encastillados para botellas de vino con sombreros trenzados, algo que normalmente se hace con mimbre y que ella ha querido adaptar a su técnica, como también objetos de bisutería que ofrece a quien quiera acercarse y conocer más de su oficio.

📍 Ubicada en Población La Viñita, casa 113, Portezuelo.





OLAYA CÁCERES

Esta hacedora de cuelcha es de Portezuelo y viene de una familia donde madre, abuelas y bisabuelas cuelchaban la paja del trigo. Recuerda que esto antiguamente era muy común, casi todas las familias en su época tejían como forma de subsistencia y era un saber arraigado, se resguardaba la tradición, consciente o inconscientemente.

Pese a que la cuelcha fue parte fundamental del linaje de Olaya, solo una de sus hijas aprendió la técnica. Ella tiene la imagen viva de las diestras manos de su madre trenzando distintas cuelchas, con la destreza de quien nace haciéndolo. Pero aunque el presente ha sido ingrato para quienes dedican su vida a este oficio, ella se niega a olvidarlo.

Para Olaya compartir su saber no es solo una forma de enseñar, es una manera de cultivar en los más jóvenes un aprecio por su herencia cultural. Le encantaría enseñar todos sus conocimientos a nuevas generaciones.



HELIA ARENAS

Proviene de una familia de seis hermanos, cuenta que, en su comunidad, el cuelchar era una práctica común, y aunque sus hijos también aprendieron, hoy en día han dejado el oficio para dedicarse a otras tareas lejos del campo.

En sus inicios, Helia solo aprendió a prensar y fabricar a mano los sombreros de campo, esenciales en la vestimenta rural y en las labores agrícolas. Gracias a un proyecto de la Universidad del Bío-Bío, ella y otras tejedoras se abrieron a experimentar con nuevas técnicas, transformando la tradición en algo único y contemporáneo.

Aunque la cuelcha en su región parece haber perdido valor, Helia se ha dado cuenta de que el conocimiento puede ser una forma de resistencia cultural. En este último tiempo, las colchanderas han aprendido a documentar su proceso y a comprender el trasfondo cultural de la cuelcha, logrando ver su oficio no solo como una técnica, sino como un patrimonio digno de ser preservado y compartido con el mundo.





COMITÉ DE COLCHANDERAS DE NINHUE

En el año 2019 se formó el primer Comité de Colchanderas de esta comuna, el cual reúne a 30 artesanas en paja de trigo de distintos sectores rurales, con el objetivo de preservar el patrimonio inmaterial de este oficio que da carácter a la Región de Ñuble.

Periódicamente esta organización, liderada por mujeres, se reúne para capacitarse en distintas técnicas que les permiten ampliar sus conocimientos en teñido y diseño de nuevas piezas, con el fin de no depender exclusivamente de la venta para la chupalla, dando autonomía económica a las tejedoras.

Con el tiempo, la oferta y la variedad de diseños han hecho de las colchanderas de Ninhue una fiel representación del mundo campesino y sus oficios, siendo reconocidas en importantes espacios de exhibición nacional por su carácter único y guiños contemporáneos.

En la Región de Ñuble, sus productos pueden conocerse en el Museo Vivo Artenin donde se expone una colección de productos de ornamentación trabajados con distintos tipos de tejidos, tales como: tapices, cestas, y piezas murales que destacan por su textura y belleza artesanal.

Contactar a través de la Ilustre Municipalidad de Ninhue

📍 Ubicada en Arturo Prat 405, Ninhue

☎ +56 42 287 0870

✉ colchanderasdeninhue@gmail.com



ROSA DOMÍNGUEZ SANHUEZA

Esta tejedora de Ninhue es la tercera generación en su familia dedicada a la cuelcha. Recuerda que cuando era pequeña, toda la comunidad se reunía para la preparación de la paja de trigo, sacando malezas y emparejando el campo.

Su padre sembraba el trigo y ella junto a su madre despejaban la paja y seleccionaban cuidadosamente los tallos dando énfasis al grosor de la paja, detalle importante para producir distintos tipos de trenza. Junto a sus hermanos, ayudaban a cuelchar a la luz de la vela.

Pasó el tiempo y Rosa encontró el amor en un chupallero, con quien trabaja y produce sombreros desde hace 25 años. Sin embargo, ella quiere llegar más lejos, dominando técnicas de trenzado como el punto de arroz, petate, calada, espanta novios, realiza blanqueado y teñido de la paja, incursionado en el teñido con productos naturales. Dentro de los recursos materiales utilizados están el trigo banco, trigo colorado y trigo milufen.



HERMANAS FERNÁNDEZ

Dulcelina, Juana, Silvia y Ernestina Fernández, todas ellas hermanas unidas por el amor a la cuelcha, heredado por su madre a quien observaban tejer desde niñas para cubrir los gastos básicos del hogar como la luz, así como también los alimentos que llegaban a la mesa. Juana comenta que, antiguamente, sembraban su propio trigo que podía ser chucho, blanco, cebolla o colorado, pero hoy ellas, junto al Comité de Colchanderas de Ninhue, lo obtienen de la siembra colectiva ubicada en la zona de Hualte.

Silvia recuerda que su madre, para enseñarle a tejer, le dejaba un manojo de paja en remojo para ablandarla. Hoy, cada una de ellas cuelcha con una destreza única, sin necesidad de mirar sus manos. Dulcelina se especializa en siete pajas, seleccionando a mano fibras de diferentes calibres. Ernestina, por su parte, teje con tres, cuatro, siete, ocho e incluso hasta diez pajas, mostrando así su versatilidad y habilidad en el oficio. La destreza de estas cuatro hermanas con cuelcha es tal, que en una hora son capaces de realizar tres brazadas de tejido, el cual luego venderán a los chupalleros de Ninhue.



CARMEN SANHUEZA GUTIÉRREZ

De padre agricultor y madre colchandera, Carmen es una de las mujeres que lideró el proceso de formación del Comité de Colchanderas de Ninhue, el cual recuerda partió con ocho personas y al poco tiempo fue ganando fama, al punto que hoy lo conforman cuarenta y tres miembros.

El objetivo de la organización es que esta tradición, que tiene más de doscientos años, no desaparezca. Pero ella va más allá: desea que las personas mayores que resguardan este oficio enseñen a las futuras generaciones, implementando también clases en las escuelas.

El amor que siente por el arte de tejer el trigo se entrelaza con recuerdos de infancia, viendo a su madre cuelchar a mano con entusiasmo, cuando pagaban solo \$10 por trabajo. Hoy, a través del comité, se concentra en preparar el terreno cedido por la municipalidad para sembrar y cultivar el trigo colectivo, el que será proporcionado a la agrupación para crear bellos objetos, como individuales, paneras o floreros. Carmen dice que tiene fe en el trabajo que han realizado, ya que, sin dejar de honrar la tradición, miran hacia el futuro.





FAMILIA COLCHANDERA DE SAN NICOLÁS: BRÍGIDO MONTECINOS ARENAS

Los colchanderos de San Nicolás son personas que han migrado desde comunas vecinas como Ninhue, Trehuaco y Quirihue. La práctica de la cuelcha se caracteriza por ser realizada en su mayoría por mujeres. En San Nicolás, esto no ocurre, siendo más bien un quehacer mixto.

Uno de los representantes de esta tradición es don Brígido Montecinos, de la localidad de Los Montes, quien, junto a su familia, se dedica a esta práctica desde que la aprendió a los cinco años. Su trabajo se centra en el trenzado de cuelchas utilizando entre cuatro y siete pajas, empleando como materia prima el trigo colorado, el cual extrae desde la plantación comunitaria dispuesta en la comuna de San Nicolás para dicho fin.

También realiza teñido de fibras y blanqueado de su cuelcha. Su habilidad y destreza han hecho que chupalleros locales acudan a su hogar en busca de sus productos, destacando la reputación que ha ganado en su comunidad.







CHUPALLEROS

La historia de la cuelcha es inseparable de la chupalla. La palabra *chupalla* es de origen quechua y alude a la "achupalla", una planta bromeliácea de cuyas hojas se sacaban tirillas que se tejían para confeccionar sombreros.

Antiguamente, las chupallas eran confeccionadas a mano por mujeres de la zona con diversas técnicas. La introducción al país de máquinas de coser importadas, logró incrementar la producción, convirtiendo la labor en eminentemente masculina, transmitiendo la técnica de costura de padres a hijos.

La mayoría de los chupalleros compra las cuelchas, las que deben limpiar cortando las puntas de las pajas no trenzadas, luego las planchan con rodillos artesanales para dejar una cinta pareja. Las cosen mediante una fina costura en espiral partiendo desde la copa, dándole la forma de cono truncado y un ala ancha. Una vez cosida la chupalla en este estado recibe el nombre de "clocha", la cual es planchada y lacada para darle firmeza. Finalmente, el chupallero con ayuda de su familia da los toques finales, colocando el trafillete, el fiador y el cordón o cinta a la típica "chupalla de huaso".

Cerca del 90% de ellos se concentran en la comuna de Ninhue, asociados en la Agrupación de Chupalleros de Ninhue. Este es el único lugar de la región donde la chupalla tiene denominación de origen a nivel nacional.



A los diez años, **Ovidio Parra**, miembro de la agrupación, aprendió a hacer chupallas, así que lleva unos cincuenta años en el rubro. Afirma que el oficio debiera tener un valor mayor que el que se le da actualmente, porque la artesanía es un sacrificio grande y representa mucho trabajo y esfuerzo.

Por otro lado, **Francisco Montecinos**, nacido y criado en Ninhue, no titubea cuando dice que el chupallero tiene que saber cuelchar y conocer la historia de la artesanía tras estos sombreros. De hecho, él es agricultor de trigo, sembrando desde hace décadas los tipos blanco oregón, colorado y carrera, este último ya extinto. Explica que luego se corta y se “caejea” o machaca, para separar el grano de la paja y seleccionarla según grosor. Ahí es donde empieza la cuelcha. A quien quiera conocer y comprar sus chupallas, Francisco los recibe en su casa, previo contacto telefónico.

Hoy este artículo campesino es reconocido como patrimonio cultural, representando la continuidad de una tradición singular y un legado invaluable de las comunidades rurales.

Contactar a través de la Ilustre Municipalidad de Ninhue

-  Ubicada en Arturo Prat 405, Ninhue
-  +56 9 8359 9286 (Ovidio Parra)
- +56 9 8989 7274 (Francisco Montecinos)
- +56 9 8541 6964 (Celermo Toro)
- +56 9 4081 5144 (Jano Palma)







BENDICIÓN DE LA CRUZ DEL TRIGO

La primera semana de octubre de cada año, es tradición en las zonas rurales de la Región de Ñuble el pedir a San Francisco de Asís por una buena cosecha a través de la Bendición del Trigo o Cruz de Flores, donde la comunidad se reúne en torno a una procesión que culmina con una ceremonia o rogativa en los predios sembrados de trigo, donde se instalan cruces con flores y se baila un pie de cueca.

En Ninhue, esta actividad liderada por la Agrupación de Colchanderas de la comuna, se realiza en el sector de Hualte donde se encuentra la plantación comunitaria de trigo colorado. La participación de las tejedoras es un elemento distintivo de esta celebración. Estas mujeres, quienes tejen la cuelcha mientras se desarrolla la actividad, están dedicadas a la cosecha y procesamiento del trigo, simbolizan el papel esencial que desempeñan en la agricultura y en la vida rural.

En San Nicolás también se celebra esta festividad, donde agrupaciones de agricultores son quienes la organizan a través del Comité Campesino. Dicha instancia, que tiene un carácter religioso, reúne a la comunidad en una procesión donde se canta y camina detrás de la Cruz de Flores, símbolo de esperanza de una cosecha generosa, para luego ser enterrada en la tierra fértil de los sembradíos y ser bendecida por un sacerdote. Se cierra la actividad con un pie de cueca y el compartir con la comunidad.





PAISAJES Y FRUTOS DEL VALLE DEL ITATA

El Valle del Itata, vocablo proveniente del mapudungun que suele traducirse como “pastoreo abundante”, en la Región de Ñuble, encanta a los visitantes al guardar un sinfín de historias conectadas con las raíces de la tierra y tradiciones campesinas, que se han mantenido vivas por generaciones. Sus cielos azules, fértiles colinas, ríos y costa hacen de sus paisajes un espectáculo maravilloso, el que en cada estación del año acoge una rica biodiversidad.

Sus viñedos y campos de cultivos invitan al visitante a disfrutar de las tradiciones rurales del Chile central. Itata es una zona productora de frutos como uvas, duraznos, ciruelas, nueces y granos, que abastece a otras regiones, enriqueciendo tanto la economía como la cultura local, manteniendo en parte el legado de su agricultura familiar campesina. En cada cosecha se expresa la dedicación, el esfuerzo y sacrificio, lo cual se traduce en productos únicos y de alta calidad, los que reflejan el carácter auténtico de este valle, espacio privilegiado para el desarrollo de la artesanía.



Hoy el valle se ha convertido en un destacado destino de enoturismo, en el que sus visitantes recorren viñedos, muchos de ellos centenarios, disfrutando de catas de vinos de cepas tradicionales como la país, moscatel y el cinsault. Las familias que hoy mantienen la producción de este producto icónico del valle, son guardianas de un largo legado, el que se funde con nuevas y originales propuestas que han alcanzado los destinos más diversos a nivel internacional.

Entre los vestigios de la actividad propia de la hacienda en el Valle del Itata, ligada principalmente a la producción vitivinícola y cerealera, se encuentran capillas, casas patronales, paradores, molinos y bodegas. Junto a ellos, el patrimonio cultural se enriquece con los antiguos avances de la conectividad, siendo las huellas del ferrocarril, puentes y caminos, espacios para reconocer el desarrollo comercial y social de la zona.





UN PAISAJE DE RÍOS Y PUENTES

Los grandes puentes carreteros de la zona fueron construidos a comienzos del siglo XX, en pleno auge del desarrollo económico nacional. El transporte de personas y bienes, como cereales y vino, requirió entonces de una importante inversión en infraestructura pública, tanto a nivel ferroviario como vehicular.

El **punto Confluencia**, que atraviesa el río Ñuble en la zona en que este se encuentra con el Itata, de ahí su nombre, forma parte de las comunas de Chillán y Portezuelo. Posee 521 metros de longitud y habría sido construido durante la década de 1910, siendo reparado en los años 30. Es reconocido por su estructura de dos estribos de hormigón armado y su tablero de madera. El año 2016 fue declarado Monumento Histórico y en la actualidad está destinado a paseo peatonal, siendo un lugar ideal para observar la majestuosidad del paisaje.

Sobre el río Itata se encuentra el **punto Ñipas**, que cruza las comunas de Ránquil y Portezuelo. Fue construido entre 1921 y 1923, buscando fomentar la actividad vitivinícola. De hormigón armado, alcanza los 600 metros de largo y en su sección peatonal aún conserva sus barandas originales. El año 2021 fue también reconocido como Monumento Histórico.

Por su parte, el **punto viejo sobre el río Itata**, que conectaba las comunas Coelemu y Trehuaco, fue construido entre 1914 y 1916, luego de la destrucción del antiguo puente durante una crecida del río. Con 900 metros de longitud, sólo conserva su base de vigas de hormigón armado y pilares metálicos. En 1985 entró en funcionamiento un nuevo puente, a dos kilómetros de distancia, dejando de ser usado. El año 1993 fue declarado Monumento Histórico.





DESEMBOCADURA DEL RÍO ITATA

Las desembocaduras de ríos y esteros dan vida a los humedales, ecosistemas acuáticos que sostienen una rica biodiversidad, de allí la importancia de su protección. Es el caso de la **desembocadura del río Itata**, ubicada en las comunas de Coelemu y Trehuaco, que hoy es reconocida como Santuario de la Naturaleza y Humedal Urbano.

El área protegida está formada por la playa de arena y el campo de dunas, el cuerpo de agua que forma el humedal más una porción de río ocho kilómetros aguas arriba, junto a las zonas aledañas a las riberas del humedal y río, como las vegas y la boca del Itata.

Sus 930 hectáreas resguardan una rica flora y fauna, desde la vegetación ribereña adaptada al humedal hasta el matorral dunar, pasando por más de 80 especies de aves, migratorias y residentes, que allí anidan y descansan, junto a anfibios como el Sapo Rosado, Rana Chilena y Sapito de Cuatro Ojos y siete especies de peces endémicos.

Siguiendo el camino a Mela, a trece kilómetros de Trehuaco, sobre la desembocadura se encuentran las **Cuevas de Puaun**, lugar en que según la creencia local se celebraban aquelarres con el diablo como invitado en forma de chivato. En tanto, el **cerro Lautaro** es el lugar perfecto para apreciar de manera panorámica este sorprendente paisaje.



MERCADO DE QUIRIHUE

Este mercado representa un paso importante en la modernización y expansión de estos puntos de encuentro comercial en la región. Con instalaciones renovadas y una oferta más diversa, este nuevo espacio es un impulso tanto a pequeños productores como a artesanos, busca no solo atraer a productores locales, sino también fortalecer el turismo y la integración regional.

Es aquí donde **Melania Calabrán**, heredera de una tradición familiar en artesanía en cuelcha, ofrece productos como canastos, mermeladas caseras y huevos frescos. A un costado de su local se encuentra la carnicería *La Central*, atendida por Juan Rojas, quien partió en esta esquina hace treinta y ocho años en el antiguo mercado, ofreciendo carne de primera, proveniente de la ganadería local de Quirihue, reconocida por su excelencia. Hoy ofrece también las tradicionales longanizas de San Carlos, muy apreciadas por su sabor auténtico. *La Central* se ha convertido en un referente que impulsa la producción ganadera y artesanal de la región.

📍 Ubicado en Arturo Prat esquina José Joaquín Pérez, Quirihue



BORDADORAS DE NINHUE

La Agrupación de Bordadoras de Ninhue mantiene viva la memoria de Carmen Benavente: hija de hacendados de la zona, migró a Estados Unidos y allá aprendió la antigua técnica Crewel de bordado. Durante uno de sus viajes de regreso, en 1971, conoció a Filomena Vergara y la invitó a crear un grupo para aprender el oficio y vender sus trabajos tanto en Chile como al norte del continente.

En total diez mujeres comenzaron bordando imágenes de lo cotidiano e histórico. Poco tiempo después, Carmen organizó en Santiago la feria del Callejón de la Artesanía y vendieron todo. Como si hubiese sido ayer Filomena recuerda su sorpresa, porque antes nunca creyó que lo que hacían podía tener valor monetario.

Sus bordados se encuentran en lugares destacados, por ejemplo, la entrada de la Municipalidad de Ninhue recibe a las personas con obras de dos metros realizadas por estas mujeres. El reconocimiento a su trabajo las ha llevado incluso al extranjero, ya que sus tapices han llegado hasta museos y colecciones privadas en Alemania, Rusia, España, Argentina y Venezuela.



Además de la técnica tradicional, también levantan bellos animales en hilo y lana, como ovejas, vacas y bueyes, utilizando distintos puntos para diferenciar el aspecto de cada pelaje. Durante la confección de sus obras, las bordadoras solo necesitan mirar fotos como referencia.

En la década de 1980, fueron invitadas por la Feria de Artesanía de la Universidad Católica, desde entonces todos los años se preparan para participar de esta actividad. Bordan, acumulan diferentes trabajos y los envían a Santiago, siempre con mucho éxito.

- 📍 Ubicado en Arturo Prat 79, Ninhue
- ☎ +56 9 5324 6835 (María Filomena Vergara)
- +56 9 3697 0483 (Elena Manríquez)





VIÑEDOS Y VIÑAS EN EL VALLE DEL ITATA

En el corazón del Valle del Itata, en las tierras de Portezuelo, Trehuaco, Ninhue y San Nicolás, se extiende un paraíso vitivinícola que fascina a los amantes del vino. No es casualidad que estas viñas sean herederas de una tradición que se remonta a los albores de la Colonia, cuando las primeras cepas arraigaron en este suelo fértil y dieron inicio a una historia de generaciones, hacer que se celebre en cada vendimia y fiesta local que tiene al vino como invitado de honor.

Viña Lomas de Llahuen, en Portezuelo, es una viña familiar y campesina. Creada hace más de treinta y cinco años por los hermanos Francisco y Gustavo Riffo, cuenta hoy con más de 20 hectáreas de viñedos de cepa País, Cinsault y Moscatel de Alejandría, que con el tiempo han logrado cautivar a catadores y amantes del vino, transformándose en un referente del valle. Hoy esta viña dirigida por Gustavo, uno de los herederos a cargo de la producción, logró expandirse al mercado nacional e internacional con productos como el pipeño de excelencia.

📍 Ubicada en Portezuelo 610, Ñuble

☎ +56 9 9328 2543

✉ contacto@lomasdelahuen.com





José Luis Sepúlveda Marín es la cuarta generación de **Viña Raíces de Chintú**, ubicada en San Nicolás, cuyas parras tienen más de 150 años. Esta tierra tiene como pilar fundamental la agroecología: no utilizan ningún tipo de químico, confiando únicamente en abonos orgánicos naturales provenientes de sus propios animales. Trabajan con tres variedades de cepas: Moscatel de Alejandría, el poco conocido pero valioso San Francisco, que cuidan con especial esmero, y la País, su mayor orgullo y la más vendida. Esta última ha conquistado tanto paladares locales como internacionales.

Visitas agendadas vía telefónica

☎ +56 9 9639 2211

📷 @vina raicesdechintu

La **Viña Vieja Parra** nace en Portezuelo como homenaje a una tradición familiar. Sofía Parra Romero, agrónoma de profesión, es la cuarta generación y primera mujer en trabajar la viña familiar. Posee parras que superan los 120 años, donde cohabitan cepas criollas como País y Moscatel de Alejandría, que cultiva de forma totalmente orgánica y cuyo vino se conserva tal y como lo hicieron sus bisabuelos, abuelos y padre, quien a sus 84 años le sigue aconsejando en cómo continuar con la tradición. Para todo quien desee probar su productos realiza envíos a todo Chile.

☎ +56 9 4217 3457

📷 @viejaparra.vinos



La **Viña Escuela Vieja** de Ninhue es un proyecto que nace de la mano de Águedo Hernández, quien ha transformado lo que comenzó como un proyecto familiar en un negocio próspero y lleno de identidad junto a su hijo, Erick. Su emprendimiento se diversifica de manera constante. Además de producir vino de la cepa País, ha sumado aguardiente y gin a su oferta, dando el paso a la exportación de estos nuevos productos con muy buena recepción.

📍 Ubicada en sector El Rincón, Ninhue

☎ +56 9 9872 8997



Viña Candelaria, ubicada en Minas de Leuque, sector de Trehuaco, es el emprendimiento de Lucía Rodríguez, quien aprendió el arte de la cuelcha en los campos de trigo junto a su madre y con el tiempo su vida se entrelazó con las viñas, aquellas que su marido y su familia cultivaban con dedicación. Cepas tradicionales como Cinsault, País y Moscatel de Alejandría, son producidas en este lugar. Hoy, es miembro de la Agrupación Campesina Viñadores de Trehuaco y socia de la Cooperativa de Vinos Premium del Itata, trabajando junto a su comunidad para mejorar y competir en los mercados actuales, asegurando el futuro del vino de la región.

☎ +56 9 9464 3872





MUSEOS DE ITATA: UN LUGAR PARA LA HISTORIA

El **Itata Museo Antropológico**, abierto en 2019 en Quirihue y administrado por la municipalidad, preserva el patrimonio del Valle del Itata. Impulsado por Zulema Seguel, destacada antropóloga y primera arqueóloga de Chile, el espacio expone la historia natural y cultural local, desde los picunches y chiquillanes hasta los saberes actuales. Ofrece salas temáticas, talleres, charlas y actividades artísticas que promueven la educación y conservación del patrimonio regional.

- ☺ Abierto de martes a viernes. Desde las 10:00 a 17:00 hrs.
Sábado solo con reserva para delegaciones.
- 📍 Ubicado en San Martín 286, Quirihue
- ☎ +56 9 5819 3934



La **Cuna de Prat**, ubicada en la Hacienda San Agustín de Puñal, Ninhue, es la casa natal de Arturo Prat, héroe nacional nacido el 3 de abril de 1848. Declarada Monumento Nacional en 1968, sigue el modelo de arquitectura colonial con patio interior. Tras daños por terremotos, la Armada asumió su administración en 1976, abriéndola como museo en 1979, donde se exhiben espacios, mobiliario y objetos que narran la vida de Prat y su entorno cercano.

- ☺ Abierto de martes a domingo. Desde las 10:00 a 18:00 hrs.
- 📍 Ubicado en Hacienda San Agustín de Puñal s/n, Ninhue
- ☎ +56 42 252 3651





AL RESCATE DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

Esta antigua y tradicional casona colonial de 1790 conocida como el **Parador San Nicolás**, fue lugar de detención de las tropas españolas que combatían en el sur de Chile. Pese a su data de construcción esta casona colonial ha resistido varios terremotos, y hoy se abre a la comunidad como museo, incorporando una colección que da cuenta de la forma de habitar en estas tradicionales casonas. Además cuenta con una granja educativa que recibe a familias que desean conocer más sobre la cultura campesina.

🕒 Abierto de lunes a domingo. Desde las 10:00 a 19:00 hrs.

📍 Ubicado en Parcela San Fernando, sector Monte León, San Nicolás

☎ +56 9 9886 3906

🌐 www.lovilches.cl

🏠 Granja educativa lo vilches

La **Casa Benavente**, ubicada en lo alto de una meseta en Ninhue, es un ejemplo único de la arquitectura colonial local. Construida en 1935 por el médico y filántropo David Benavente, destaca por sus muros de adobe, piso de madera y techo de cerchas de madera y tierra. Hoy, la casa es un espacio de ecoturismo dirigido por Paola Amin y su hija, quienes ofrecen recorridos por la histórica casona y senderos educativos. Además, puedes disfrutar de una cerveza artesanal elaborada con aguas de vertiente local, una experiencia perfecta para los amantes de la historia y la naturaleza.

📍 Ubicada en calle René Medina 501, Ninhue

☎ +56 9 8478 3493

📷 [casona.benavente](https://www.instagram.com/casona.benavente)

[cerveza.benavente.artesanal](https://www.facebook.com/cerveza.benavente.artesanal)



COMUNAS, CIUDADES Y PUEBLOS EN TORNO A LA CUELCHA

Cinco son las comunas en las que se desarrolla el oficio de la cuelcha, de acuerdo con su inscripción en el Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile: Ninhue, San Nicolás, Quirihue, Trehuaco y Portezuelo. Ya sea entre sinuosos cerros y quebradas o en sus zonas urbanas, tejedores de la cuelcha y chupalleros desarrollan y comparten en ellas su oficio.

San Nicolás recibe al visitante en la Plaza de los Niños, principal punto de encuentro para las familias, con su anfiteatro construido como un espacio para el arte y la cultura. En su entrada norte, se erige una de sus famosas esculturas, la de *Papá Noel y los niños*, con el lema "Bondad, justicia y amor por la infancia", uno de los legados de San Nicolás de Bari, patrono de la comuna. Mientras que, en otra de sus esquinas, se aprecia la escultura en homenaje a *Las tradiciones campesinas*, representando a un campesino que trabaja la tierra, con sus caballos, acompañado por su fiel perro.

Ninhue, originalmente conocida como Villa San Antonio de Ninhue, invita al visitante a recorrer sus calles, destacando la estatua de Arturo Prat en su plaza, su edificio consistorial, cementerio y la Parroquia Nuestra Señora del Rosario, entorno donde anualmente se celebra a su patrona. Sus construcciones, de fachada continua, propia de la arquitectura urbana en tierra con techumbre de teja, resaltan su valor patrimonial.



Como antigua capital departamental y provincial, la Plaza de Armas de **Quirihue** posee gran trascendencia histórica. En sus alrededores se encuentran inmuebles de gran relevancia y armonía como el Edificio Consistorial, el Teatro Municipal y la Biblioteca Pública. La influencia moderna posterior al terremoto de 1939, con sus juegos geométricos, se manifiesta en los estilos arquitectónicos, materiales y sistemas constructivos del conjunto. Aquí también se encuentra el cementerio más antiguo de la región, fundado en 1786, además de una gruta sobre el Cerro La Virgen que permite apreciar el entorno desde las alturas.

Fundada en la segunda mitad del siglo XVIII, en la plaza de **Portezuelo** convergen caminos rurales, siendo un espacio de encuentro para la comunidad. Su entorno permite reconocer su tradicional manera de construir con muros de adobe y tejas de arcilla. La parroquia Nuestra Señora del Carmen fue reconstruida después del terremoto de 1939 siguiendo el estilo moderno imperante en la época.

A 4 kilómetros desde el puente Lonquén hacia la cordillera se ubicaba originalmente la capilla que le dio el nombre al sector de **Trehuaco**, pero las grandes inundaciones hicieron que la comunidad trasladara su centro poblado hacia su ubicación actual, plaza que con el paso de los años ha acogido a los servicios públicos, destacando su edificio municipal y biblioteca, siendo el centro de la vida social y cultural de la comuna. En su entorno es posible reconocer una de las casas más antiguas del sector, huella de un estilo de habitar característico del Valle del Itata.



SABORES Y CELEBRACIONES

La rica gastronomía campesina puede disfrutarse en cada uno de sus rincones y celebraciones, fiestas costumbristas que son un fiel reflejo de la identidad campesina de la región, entre ellas, las que celebran la vendimia y el vino, a las Fiestas Patrias y a los oficios locales, como sucede en la Fiesta de la Cuelcha (Trehuaco) y de la Chupalla (Ninhue) durante los meses de verano.

En Quirihue encontramos a **Sabores de Marita** que ofrece comida casera, como la rica cazuela de vacuno, la plateada y el sabroso pescado frito, siendo una de las picadas favoritas de fin de semana de la localidad.

📍 Ubicada en Ruta los Conquistadores Mercado Municipal de Quirihue Local 30 segundo piso.

En Portezuelo, **Caseros La Tita** ofrece una amplia gama de productos locales que destacan los sabores tradicionales, como cazuelas de pava con chuchoca, cazuela de vacuno y costillar ahumado de cerdo con puré. Además de realizar desayunos, colaciones y repostería casera, donde sus sabores invitan a todos a disfrutar de la cocina auténtica de la zona.

📍 Ubicado en sector Chudal s/n, Portezuelo
☎ +56 9 9846 9406

AGRADECIMIENTOS



Queremos agradecer a todas las personas e instituciones que hicieron posible la creación de esta publicación, un documento que busca honrar y salvaguardar el valioso patrimonio vivo y la memoria del oficio de la cuelcha en el Valle del Itata en la Región de Ñuble.

En primer lugar -y muy especialmente- a las y los tejedores de la cuelcha y sus agrupaciones, que hacen de esta publicación un testimonio vivo de la riqueza patrimonial de su quehacer y una herramienta que esperamos inspire la valoración y conservación de su oficio para las futuras generaciones.

Agradecemos a los profesionales del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SERPAT) de la Región de Ñuble, particularmente del área de Patrimonio Inmaterial, quienes han intervenido activamente en cada etapa de este proceso. A la Universidad del Bío-Bío y su Dirección de Extensión por invitarnos a participar de esta iniciativa como parte del desarrollo del Plan de Salvaguardia de la Técnica de la Cuelcha, y su apoyo en cada una de las gestiones realizadas.

A los municipios de Ninhue, San Nicolás, Quirihue, Portezuelo y Trehuaco, principalmente a cada uno de sus encargados y encargadas de Cultura, cuya colaboración fue esencial para la materialización de este proyecto.

Agradecemos también a todas las cultoras, artesanos, funcionarios públicos, académicos y emprendedores de la región que participaron en talleres y entrevistas, compartiendo sus experiencias, pareceres y valoraciones sobre la cultura y el patrimonio local.

RUTA DE LA CUELCHA EN EL VALLE DEL ITATA

Te invitamos a conocer la belleza del Valle del Itata a través de las manos de las tejedoras de la cuelcha, desde sus paisajes naturales hasta sus tradiciones campesinas.



SERPAT
Ministerio de las
Culturas, las Artes
y el Patrimonio

Gobierno de Chile

FUNDACIÓN
**PATRIMONIO
SUSTENTABLE**